APARATO
FESTIVO EN EL
BAUTISMO DE LA SERENISSIMA INFANTA Doña Maria Eugenia, celebrado con esplendida pompa en la Real Capilla de su Mageſtad, à ſiete de Iunio deſte preſente año de 1626. Tambien ſe da quenta quienes fueron los Padrinos.

MAGESTVOSAS Grandezas de Eſpaña, conocidas piden aplauſos, venerables, requieren conocimientos, y en particular quando tan comunes proceden à la chriſtiandad los bienes, à la Fe Catolica los reales, en ſuceſsion dichoſa q por ſiglos largos a ſus Reyes tiene el Cielo tan prevenida, quanto grangeada ſu chriſtianiſsimo zelo. Llegò el feliz dia, en q a la nueva luz del mũdo ſalio la Sereniſsima Infanta Doña Maria Eugenia, para que el la tuvieſſe de las ſuyas. Recibio el agua ſanta con privadas ceremonias, por mano del Illuſtriſsimo ſeñor Patriarca, Capellan mayor, aguardando el aparato de la publica pompa, mas ſazonada oſtentacion en que el Illuſtr. ſeñor Don Frãciſco Barberino Legado de ſu Santidad, llegaſſe a Eſpaña (como ſe eſperava) y onraſſe eſta Corte con ſu preſencia, q deſpues de prolixo viage ſe cumplio en 24 de Mayo, con la entrada, aparejo, y agaſajo devido al valor de ſu perſona, ſi ajuſtado al decoro de ſu miniſterio. Paſſo veloz el tiempo (relox de las humanas mudãças) y truxo el celebre dia de la Paſcua de Spiritu Santo, ſeñalado para el Bautiſmo de ſu Alteza, quando la indiſpoſicion de la ſereniſsima Infanta doña Maria, ya feliciſsima Reyna de Vngria, lo difirio haſta el ſiguiente Domingo 7. de Iunio, en que cobrada ſu Mageſtad la perdida ſalud, colmados los animos de alegria, la Corte de galas y alboroço, ſe previno lo oportuno a tan feſtivo concurſo. Los dos Corredores del Real palacio, ſe adornaró de ricas tapicerias de oro y ſeda de ineſtimable precio, con las hiſtorias de Noe, de Ciro Rey de los Perſas, de Tunez las furias, y otros finalmente de boſcages y figuras, en quien la naturaleza, ſino vencida, queda alo menos afrentada del arte. Entre las dos eſcaleras que los dividen, ſe fabricò un paſſadizo, que nivelado con las ultimas gradas, unio la parte ſuperior dellos, haziendo mas franco el paſſo, diſponiendo la comodidad mas libre. Adornada ſe vio la Real Capilla de la tapiceria coſtoſa de el Apocalipſis, no inferior a las demas en la riqueza y artificio. Al lado del Evangelio, dõde es el ſitio de la Real Cortina, ſe erigio una cama de tela blanca guarnecida de oro, con varios y brillantes follages, que por la parte de arriba rematavan en cupula, y reſplandecian cinco mançanillas de eſtremada belleza, diputada para efeto de deſnudar la Infanta

y vestirla despues de acabada la ceremonia(segun en tales casos se acostumbra.) Alli junto estavan las ricas mantillas y pañales que su Santidad embio para este efeto,de la grandeza y riqueza que se puede inferir,en un aparador adornado de fuentes de pieças de plata,y oro de inestimable valor.En medio de la Capilla se dispuso otra cama de tela blãca,con pilastras de bruñida plata,follages y mançanillas de oro con su cielo raso sin cortinas,por no impedir la vista a los circunstantes. Y en medio estava la pila en que el glorioso Padre,y Patriarca santo Domingo,se bautizo;reliquia que los Reyes veneran para semejantes ocasiones,adornada de plata con mucha costa,con su pedestal triangulado, cubierta de un tafetan carmesi,cuyas orlas pendian hasta el suelo, que cubierto de finisimas Turquescas alsombras,ameno prado parecia. Las guardas Española,y Tudesca,luzidamente vestidas acudian al reparo de las puertas y gradas,para impedir el passo a la gran multitud de gente que cõcurria,governadas por sus Tinientes,que a una y otra parte discurrian variamente conformes.Los mayordomos velavan en el cuydado de su oficio,y en la prevencion de lo necessario.Madrid usurpò este dia las colores a Aranjuez,lo vario de los matizes a sus cultos jardines,y vencio a los Hebleos con tanta diversidad de costosas y luzidas libreas,ansi de los Illustrisimos señores Cardenales,Legado,y Zapata, y Cavalleros sus familiares,como de Grandes,Titulos, y Señores de la Corte,entre las quales la de su Illustrisima,la del señor Matheo Sacheti Masquès de Alcañizas,Conde de Barajas,y Oñate,tuvieron al comun parecer,el mayor aplauso.Los Cavalleros yvan tambien adereçados y compuestos,unos de negro y gala,y otros de varias colores, assumptos de sus pensamientos,que igualò su bizarria a su valor,si ya la pluma no puede a su alabança.Esto ensi dispuesto,a las quatro de la tarde el Embaxador de la Magestad Cesarea,acompañado de algunos Cavalleros y familiares suyos,vestido de negro,y gala,con ricos botones, cadena, y cintillo de diamantes,fue a besar la mano a la Reyna de Vngria, que con su Magestad en el quarto de la Reyna le aguardava para este efeto. Diola su Excelencia un humilde parabien,y al besarle la mano,la novedad del acto permitio a su Magestad sacar tan presto el guante, sino es que el animado forcejasse,juzgando a gran perdida tã breve distancia. Sus Magestades Rey y Reyna,la abraçaron amorosamẽte,y hizierò las devidas corteses ceremonias,con lo qual quedò publicado el casamiẽto,acto reservado,a cũplir el gozo de tan festivo dia. El Illust. Legado cõ sus prelados,y toda su familia pōposamente vestida,esperava se diesse principio al acto,cortejado de algunos Cavalleros y señores. En tãto el Cardenal Zapata estava vestido de Pontifical en la Real Capilla, Governado deste Arçobispado,para hazer el officio,assistiendole revestidos

dos,el Arçobispo de Mexico,y Obispo de Elves. El Patriarca acudia cō suma vigilancia a lo necessario,y haziendo sonoro estruendo los ataba les y trompetas,se començò a las cinco y media el acōpañamiēto des-de el quarto de la Reyna,en la forma siguiente. Primero yvan los fami liares del Illust. Cardenal en tropa. A estos seguian los del Principe Fili berto con su acostumbrada gala y luzimiento. Detras venian doze pa-ges de su Magestad en cuerpo,q̄ con costosos vestidos hizieron gallar-da muestra,tras estos venian los Acroches, Gentiles hombres de la boca,ayudas de Camara,y Cavallerizos,y despues Cōdes, Titulos,y otros particulares. A estos seguia el Cruzero de su Illustr. y a el los quatro ma cetos Reales con sus maças al ombro, a quien seguian davan quatro Re-yes de armas,con sus insignias,y en ellas las de los Reynos,y atras ocho mayordomos con baculos de dos en dos. Despues venian los Grandes ricamente vestidos,que eran el Duque de Sessa,el Duque de Maqueda con una fuente dorada en q̄ llevava las toallas. El Duque de Alburquer que otra,cō el salero,el Condestable de Castilla,el Maçapan en forma de corona Imperial. El Conde de Agamenon el aguamanil,don Duar-te de Vergança la vela,y el Duque del Infantado el Capillo. Tras el lle-vava el Conde de Venavente en braços la Serenissima Infanta,que ve-stida de un baquerillo de tela de plata,con sombrerillo negro,y blācas plumas yva muy linda,obligando darla milbendiciones a los q̄ la mira van. A la mano derecha algo atras se seguia la Mag. de la Reyna de Vn gria,Madrina,vestida de Noguerado,leonado,y oro,con brillantes,jo-yas y piedras,saya entera,cuya falda llevava la Condesa de Lemos Ca-matera suya mayor. A mano izquierda yva el Illustr. Legado, Padrino, y atras la Condesa de Olivares Aya de su Alteza, a quien llevava de la mano el Marquès de Liche costosamente vestido de pardo con toma-dillos sobre tela de oro. Atras venian el Cardenal Nuncio,y Embaxado-res de Alemania,Francia,y Venecia. A estos seguian dos Prelados y Ca mareros de su Sanctidad,vestidos de morado. Y tras dellos dos dueñas de honor. Y luego veynte y quatro damas,q̄ con adornos de colores va rias,joyas,cadenas, diamantes,gorrillas con plumas, y tocados rizos, transformaron a Innio en un vistoso Abril,y obscurecieron al Sol, que entre eelages de pardas nuves escondio sus rayos,a quien substituyerō los nuevos que salian. Yvan de dos en dos,cada una con su cavallero al lado,y atras un Menino que la servia de llevar la falda. Con este orden dieron buelta a los Corredores,en quien a trechos estavan las guardas repartidas,y ocupavan damas y cavalleros de la Corte,y otra gente que vino al concurso de tan luzido aparato. Entraron en la Real Capilla dō de los instrumentos apaziblemente rompieron los ayres. Aguardava un Capellan de honor con la Cruz,acompañado de dos pages con ha-chas,el Maestro de Ceremonias,y el Rector. Yva todo el acompaña-

miento

miento entrando por una puerta, y saliendo por otra, para desembaraçar el lugar. Llegaron el señor Cardenal Zapata, asistente, y Capellanes al Cancel, donde hizieron humilde inclinacion a sus Magestades, y Serenisimos Infantes, Carlos, y Fernando que estavan en el a ver la Ceremonia. Vino la Reyna de Vngria, el Illustrisimo Legado, y el Cõde de Venavente, con la Infanta. Començose el oficio en la ordinaria forma, y hechas sus preguntas passaron a la Pila, ministrando cada uno lo que tenia a su cargo Al tiempo de desnudar a su Alteza, se retirò la Condesa de Olivares a la cama donde estavan el ama, la comadre, y azafata. Quitaronla el vaquero, quedò en paños menores, y tomandola en braços el Illustrisimo Legado, y de una mano la Reyna de Vngria, se prosiguio el acto, poniendola sola la Chrisma, por tener recebida como està dicho el agua del santo Bautismo, y le dieron por nombre Maria Eugenia. Acabado lo qual, el Illustrisimo Cardenal Zapata entonò el Tedeum laudamus, y prosiguieron los cantores, y su Illustrisima dixo la Oracion, y echò la bendicion de Pontifical, concediendo el Illustrisimo Padrino, quinientos años de Indulgencia, que en alta voz publicaron dos Capellanes, asistentes, uno en lengua Latina, y otro en Castellana Desnudose de los aparatos pontificales el Cardenal Zapata, y junto se con el Cardenal Sacheti. Vistieron brevemente a la Serenisima Infanta, y el acompañamiento bolvio al quarto de su Magestad la Reyna con el mismo orden y luzimiento que avia venido. El Illustrisimo Legado besò a sus Magestades segunda vez las manos, que usaron con el benignos cumplimientos. Los demas despejaron con humildes reverencias. Vuo merienda para las demas, y Comedia en el Salon, donde asistieron sus Magastades, y Altezas. Encendieron luminarias en Palacio, y otras partes: y en particular el Conde de Agamon, en su casa las mandò poner luzidisimas, desafiando con rayos de polvora la region del fuego, y condensando con negro humo de hachas y hachones las obscuras tinieblas de la lluviosa noche. Tuvo comedia, y combidò algunos señores, mostrando en todo su acostumbrada liberalidad, como en la fiesta del dia su luzimiento, en un riquisimo vestido bordado de oro que se puso, guarnecido con joyas de superior estima Prevenense, sarao, mascaras, encamisada, toros, y cañas para aplaudir la presencia de tal guesped, y solenizar el regozijo de otros felices sucessos.

¶ *IMPRESSA CON LICENCIA DE el señor Don Luys Remirez de Arellano, Teniente Mayor de Sevilla.*

EN SEVILLA, POR IVAN DE CABrera, frontero del Correo Mayor.

Año 1626.